Impresiones del judaísmo. Una sociología histórica de la producción y circulación transnacional del libro en el colectivo social judío de Buenos Aires, 1919-1979

Alejandro Dujovne

¿Cómo elegiste el tema de investigación de tu tesis?

Hay una respuesta larga y una corta. La larga, propia de los casos en que el tema de tesis no es impuesto por la institución que financia la investigación o por el director, tiene que ver con la propia biografía. En mi experiencia esta respuesta remite a, al menos, dos planos estrechamente enlazados. Por un lado están aquellas cuestiones y preguntas recurrentes, a veces más concientes, a veces menos, acerca de la propia identidad. Y no me refiero a una idea, digamos, psicologista o puramente autorreferencial de la identidad individual (aunque ésta está más presente de lo que nos gustaría reconocer), sino a los modos en que se tramitan las relaciones con los universos culturales y sociales de los que se proviene, así como a las maneras en que esas relaciones definen sensibilidades, miradas y formas de compromiso con las realidades culturales y políticas en que uno vive. Sintéticamente, y sin pretender reducir mi biografía a este plano, la herencia judía se presentó como problema (que, claro está, no es lo mismo que hablar del "problema judío"), en el sentido de que "lo judío" nunca me resultó un hecho autoevidente o simple. En pocas palabras, nacer y crecer dentro de un judaísmo secularizado, ligado a un horizonte de valores e ideales culturales y no a una vida social y religiosa, que encontró en la universidad y en la vida política antes que en las instituciones comunitarias su modo de realización, y el haber vivido la mayor parte de mi vida en una ciudad todavía fuertemente conservadora como Córdoba, donde por esto y porque la comunidad es pequeña, lo judío y los judíos ocupan un lugar público muy acotado en contraste con lo que sucede en Buenos Aires, hizo que la idea misma de lo judío, y de la relación entre esta categoría y las de cultura y política en sentido amplio, se convirtieran en objeto permanente de reflexión.

Por otra parte, se encuentra la progresiva delimitación de los modos de acercarme a este objeto y por lo tanto de definir al objeto mismo. Y aquí quiero hacer hincapié en un aspecto en particular: la clase de lecturas teóricas e históricas y los viajes que realicé tanto antes como, sobre todo, durante la definición del tema de investigación, favorecieron una comprensión de la historia y de los fenómenos sociales en general, y no únicamente los específicamente judíos, que pone en cuestión a la delimitación nacional estatal como marco de referencia principal del análisis, y que incorpora por contrapartida a la dimensión transnacional, al menos en principio, como un plano insoslayable de análisis.

La respuesta corta remite a las experiencias y decisiones más

inmediatamente vinculadas al objeto de mi tesis doctoral. Dos fueron las más importantes, mi tesis de maestría en antropología por una parte, y el trabajo con Gustavo Sorá, mi director, por la otra. Mi investigación de maestría, en la que estudié a un pequeño club judío de esta ciudad ligado históricamente al Partido Comunista, me permitió, además de abordar de manera más sistemática la historia judía en el país en toda su complejidad, prestar especial atención a la importancia y a las formas en que se manifestó la dimensión transnacional. En la pesquisa se hacía presente la centralidad que guardaban ciertos acontecimientos y procesos que tenían lugar en otras ciudades y geografías dentro de la construcción identitaria de este grupo, al tiempo que ponía en evidencia la existencia de relaciones sociales y materiales muy concretas que traspasaban las fronteras nacionales y que habían posibilitado recrear y sostener a lo largo del tiempo en la Argentina expresiones políticas y culturales provenientes de otros centros judíos, tales como los viajes, la prensa escrita y, en particular, los libros.

Mi trabajo con Gustavo Sorá desde el año 2002 en adelante me posibilitó adentrarme de manera paulatina en el área de la historia y la sociología del libro, la edición, la traducción y los intelectuales. A través de la lectura del arco de historiadores y sociólogos que definieron los contornos de este campo de estudios en Estados Unidos y Francia, al tiempo que del ejercicio regular de investigación y de discusión de avances de investigación, me fue posible construir una matriz teórica, hacerme con un instrumental analítico, y precisar preguntas de investigación que me permitieron no sólo delimitar el tema de investigación, sino poner en relación mi pesquisa con fenómenos más generales y universales de la cultura.

¿El trayecto interdisciplinario del posgrado incidió en el enfoque del tema? ¿En qué aspecto?

Ciertamente. Esto se observa ya desde el título de la tesis. Al afirmar allí la pretensión de realizar una sociología histórica de la "edición judía" en Buenos Aires, estoy haciendo explícita la adopción de un punto de vista general de análisis que se nutre de la sociología y la historia. Pero si pasamos del título al índice, o bien leemos la introducción, podemos advertir no sólo las formas de combinación y los usos analíticos concretos de estas perspectivas disciplinares, sino también el hecho de que la definición misma del objeto de investigación es tributaria de la convergencia de diferentes enfoques. En efecto, la tesis conjuga aproximaciones cuantitativas y cualitativas, sincrónicas y diacrónicas, para abordar escalas temporales extensas y coyunturas históricas específicas, estructuras sociales y trayectorias de agentes, espacios geográficos amplios y sectores claramente definidos de la ciudad de Buenos Aires.

Sólo a partir de esta estrategia combinada pude concluir que la presencia del "libro judío" en Buenos Aires estuvo desde el inicio estrechamente vinculada a, y condicionada por, un sistema jerarquizado de producción y circulación transnacional de obras judías. Y que, a lo largo del siglo veinte, Buenos Aires participó de diferentes modos de este espacio. Así como también que esta participación resultó posible gracias a la activa mediación de un abanico de agentes e instituciones y emprendimientos culturales, políticos y comerciales que cumplieron una función crucial al establecer y dinamizar una serie de circuitos de difusión cultural mediante los cuales el público lector de Buenos Aires pudo participar de la más amplia producción cultural judía alrededor del mundo. Observando de este modo las maneras en que las distintas escalas del fenómeno se condicionan mutuamente y la forma en que ese condicionamiento produce cierto tipo de libros y delimita vías de circulación específicas.

¿Qué cambios hubo en tu trabajo desde que comenzaste a pensarlo

hasta que terminaste de escribirlo?

El producto final dista mucho del proyecto original con el que ingresé al doctorado. Si bien desde el inicio sabía que quería trabajar sobre la dimensión cultural de las batallas políticas intrajudías, en especial sobre el lugar de los idiomas y el papel desempeñado por la palabra impresa, estaba muy lejos de comprender la especificidad de cada uno de esos temas y los modos que ambos se relacionaban. Pero no se trata solo del tema en sí, sino de las maneras en que el cursado y la experiencia de investigación fueron aguzando la mirada y propiciando nuevas y cada vez más refinadas preguntas. Es necesario subrayar en este sentido la importancia de los talleres de tesis del doctorado. Su frecuencia y el ejercicio de discusión de textos ajenos y propios, fueron fundamentales para, entre otras cosas, ver y rever los recortes temporales y espaciales, las estrategias de análisis, el estilo de escritura, e incluso la decisión de comenzar a estudiar, aun cuando de manera muy básica, la lengua idish.

A tu entender, ¿cuál es el aporte que hace tu trabajo de investigación?

Entiendo que el estudio de la producción y circulación del libro tal como la propuse en la tesis abre un espacio de indagación previamente inexistente dentro de la historia del libro en Argentina, tanto al destacar la existencia de un edición étnica de relevancia, como por proporcionar una estrategia posible de análisis para correlacionar estructuras transnacionales generales con procesos culturales locales.

De igual manera, estimo que la investigación contribuye al conocimiento y estudio de la historia judía en el país. Así, por ejemplo, a diferencia de los canales más uniformes y estables que presentan los estudios centrados en partidos políticos o en organizaciones comunitarias, seguir la ruta del libro puso de relieve un universo de relaciones menos uniformes, pero al mismo tiempo más dinámicas y ricas generadas por un repertorio más amplio de agentes cuya acción se enmarcó, sin que tuviesen plena conciencia de ello, en un juego de estructuras locales y transnacionales.

Por otra parte, al considerar al libro como agente central de cultura y preguntarme acerca de los modos en que se conformó una oferta de títulos disponible que en mayor o menor medida delimitó el espectro de lo legible por parte de los lectores locales, estoy explorando en última instancia los procesos de formación de una cultura. Es decir, los modos en que aquellas formas arraigadas de concebir el mundo, que se presentan como autoevidentes, como parte de la naturaleza de las cosas, son el resultado de múltiples y sucesivas acciones individuales y colectivas que participan de procesos más extensos y se encuentran enmarcadas en estructuras que las condicionan. Los libros que analicé en la tesis participaron de la construcción de representaciones colectivas, creando, recreando, reforzando, limitando, matizando o reorientando los discursos políticos y culturales que se desenvolvieron y en algún caso alcanzaron, a través del control de ciertos recursos centrales, un amplio dominio en la vida colectiva judía. De esta suerte, entiendo que a lo largo de la tesis pude mostrar, entre otras cosas, las diversas formas en que los sellos, mediante las elecciones temáticas y los modos en que delimitaron los marcos de sentido, produjeron formas de comprender cuestiones tales como el ser judío, el sionismo, el Estado de Israel, la religión, la Unión Soviética, y, de un modo indirecto pero subyacente al conjunto, el de una manera de "estar" en el país. Así, si bien no penetré en el complejo tejido de las apropiaciones que hicieron los lectores de estas obras, lo que hubiera supuesto una investigación en sí misma, me resultó posible conjeturar acerca de los límites a estas recepciones impuestos por los marcos definidos por los sellos.